

Algunas reflexiones sobre el proceso de Implementación de los Sistemas de Costos Convencionales en el Perú

Entrevista a Sergio Cherres Juárez

Gerente General de la empresa consultora en costos Centre de Gestion de Negócios - CGN

Es contador público colegiado por la Pontificia Universidad Católica del Perú. Se ha desempeñado como consultor en la implementación de sistemas de costos y sistemas presupuestales en empresas nacionales de gran envergadura, principalmente, del sector agroindustrial, textil, metalmecánico, gráfico, gastronómico, servicio de salud y servicio de eliminación de residuos sólidos. Asimismo, ha sido ponente en el VI Congreso Iberoamericano de Contabilidad de Gestión, realizado en Lima, Perú. Actualmente, es profesor de los cursos Sistema de Costos por Actividades, y Modelos informatizados de costos y de gestión en la Diplomatura de Especialización en Contabilidad de Gestión de la Pontificia Universidad Católica del Perú. De igual modo, se desempeña como consultor externo de Promperú, Clínica San Juan de Dios de Arequipa, del restaurante de comida regional Huancahuasi, y de la empresa industrial Poder Panadero, dedicada a la fabricación de harina de trigo y sus derivados.

Entrevistador:

Sebastián Fernando Pinto Yerén

Estudiante del noveno ciclo de Contabilidad de la Pontificia Universidad Católica del Perú, director general de la Revista Lidera

Santiago Nieves Aynayanque

Estudiante del noveno ciclo de Contabilidad de la Pontificia Universidad Católica del Perú, coordinador del área de Finanzas de la Revista Lidera

La presente entrevista cuenta con la participación de un destacado profesional especialista en el área de Costos y Presupuestos. En esta oportunidad, se expuso sobre los sistemas de costos tradicionales y la implementación de estos en las empresas peruanas.

¿Cuál es su experiencia de contador en el campo laboral?

Yo egresé de la Facultad de Ciencias Contables en el año 2003. Como alumno egresado de esta facultad, ya había tenido una experiencia previa como analista de costos en el año 2013; para ese momento, había determinado con mucha seguridad que la especialidad que me estaba interesando y que me sigue interesando es la de Costos. En mi época de estudiante, era un alumno muy dedicado a los cursos de costos que se llevan en pregrado: el curso de Contabilidad de Costos 1, Contabilidad de Costos

2 y Contabilidad de Gestión. Estoy viendo que, en la malla curricular actual, hay cursos electivos de costos; en mi época de estudiante, no existían dichos cursos electivos. No tenía para elegir. Por ejemplo, ahora sí hay el curso de Gerencia Estratégica de Costos –que es un curso electivo–. Sin embargo, era un alumno muy empeñoso, principalmente, en estos tres cursos. Para ese entonces y también desde que ingresé, tenía claro que era necesario, para mi caso en mi particular, hacer un trabajo de investigación, una tesis; ingresé con esa idea. Felizmente, terminé los estudios de pregrado y me titulé como contador público en esta universidad con la tesis titulada “Activity Based Costing, Metodología para el diseño e implementación de un sistema ABC: El caso Freno S.A.”.

Todos los cursos de EE.GG.LL, no solamente de costos en general, me dieron una gran facilidad, que me permitió plasmar todos los conocimientos que eran necesarios para la realización de este trabajo de investigación. Con respecto a ello, quiero comentar que los alumnos egresados de esta facultad tenían o tienen actualmente varias opciones para obtener el título de contador público: una es el examen de sustentación; otra, el curso de titulación; otra, la sustentación de una monografía; y la última, la sustentación de una tesis.

En ese entonces, no era habitual, o no muy común, que alguien eligiera de estas cuatro opciones la tesis. Yo, desde el principio –como les comenté–, tenía la idea, el deseo, de elaborar la tesis; la elaboré y la sustenté en el año 2008, y obtuve así el grado académico de contador público con la especialidad de costos, específicamente en el sistema de costeo ABC. Este es el tema que más domino, y realicé dicho trabajo de investigación en la empresa Frenosa, que se dedica a la fabricación de partes automotrices, líquidos de frenos, entre otros productos.

Así, por casualidades de la vida, sustenté la tesis en el año 2008 y, a los pocos meses, encontré un aviso de una convocatoria para un curso de especialización de costos ABC, auspiciado por la OEA (Organización de Estados Americanos), la Universidad Católica de Uruguay y otra institución del sector Telefonía. Estas tres instituciones en conjunto estaban promoviendo un curso especializado de costos ABC. Uno de los requisitos para presentarse a esta convocatoria era haber sustentado un trabajo de investigación sobre el tema costeo ABC –el cual era mi caso– o laborar en una empresa que pertenece al sector de telecomunicaciones. En ese momento, yo no estaba trabajando en ese sector, pero justo había acabado de redactar y sustentar un trabajo de investigación sobre el costeo ABC.

Me presenté a esta convocatoria y fui uno de los ganadores de esta beca. A partir de ello, participé en este curso de especialización en costos ABC, junto con 35 personas de diferentes países: Colombia, Brasil, Paraguay, Venezuela, Honduras, México, etc. De los 35 participantes tuve la suerte de obtener una de las más altas calificaciones dentro del programa: obtuve el quinto puesto. Este fue el respaldo que yo necesitaba para tener la completa seguridad, la completa certeza, de que mi área de especialización era la de costos.

Después de eso, he tenido experiencias laborales en la industria gastronómica y gráfica haciendo trabajos

de costeos. Posteriormente, tuve la oportunidad de ingresar a la Clínica San Pablo. Al inicio, me desempeñé como Jefe de Costos y Presupuestos de la sede central, ubicada en el distrito de Surco. Sin embargo, con el correr de los días y a medida que me fui autocapacitando y empapando de experiencia en cómo se determinan los costos en el sector Salud, asumí el cargo de Jefe corporativo de costos y presupuestos de las nueve clínicas que conforman el grupo San Pablo. En ese marco, yo era encargado de realizar el costeo de todas estas clínicas y de todos los servicios que por su origen se pueden clasificar en ambulatorios, hospitalarios y de emergencia –con toda la complejidad que esto implica–. Así como muchos de mis compañeros, yo he egresado con la formación conceptual de los principales temas que se estudian en los cursos de Contabilidad de Costos, y con la idea de que dichas técnicas y herramientas conceptuales de costos solo se aplican en empresas industriales, no en empresas de servicios. Inclusive, la ley del impuesto a la renta y el reglamento son claros con respecto a este punto, al indicar que están obligados a llevar un sistema de contabilidad de costos aquellas empresas que superen un mínimo de unidades impositivas tributarias, en el caso de empresas industriales. Sin embargo, sobre las compañías de servicios, no indica nada, así que se supone que no están obligadas a llevar un sistema de costeo. De este modo, he ido consolidando mis experiencias, conocimientos; he aprendiendo de cada sector económico, cada industria, cómo determinar los costos. A partir de ello, he alcanzado la certeza de que esta especialidad me gusta.

Entonces, a partir de la experiencia que nos ha contado, ¿cuál considera usted que es el mayor reto que ha afrontado?

El mayor desafío del área de Costos y Presupuestos consiste en afrontar una realidad sumamente compleja, a diferencia de otras especialidades. Por ello, en el área de Contabilidad financiera, normalmente hay una persona que lleva la contabilidad de la empresa; a partir de esta, se registran los costos y gastos para los fines de la contabilidad financiera. Ese no es el caso de la contabilidad de costos. En muchas empresas, sean de servicios o industriales, no existe el área de Costos. Por ende, hay una carencia total de información relacionada a los costos. Lo que sí hay es información de la contabilidad financiera, pero esta sirve para fines de presentación del rubro existencias, en el Estado de Situación Financiera y del rubro costo de venta en el Estado de Resultados Integrales. Esto implica que, en muchos casos, se parte de cero, en la medida en que no existe un sistema de información de costos y se debe comenzar a desarrollar todo un metodología de recopilación de datos que permita con bastante certeza determinar los costos de los productos que fabrica o los servicios que brinda una empresa. Esta labor supone que la persona responsable del área de Costos y Presupuestos debe tener una gran capacidad para interactuar con profesionales de diferentes especialidades. En mi experiencia en la empresa Frenosa, que es la compañía en la que desarrollé mi trabajo de investigación, tuve que interactuar con personas de la especialidad de Ingeniería Química, Ingeniería Mecánica, Ingeniería Industrial e Ingeniería de Sistemas. En este caso, muchas veces, nosotros

–los contadores–, por nuestra formación académica, no estábamos muy habituados a terminologías o conceptos que ellos manejaban. En ese marco, el gran desafío para mí fue aprender un poco de su vocabulario, entender sus técnicas, sus metodologías para que, de esa manera, yo pudiese plasmar dicha información en mi análisis de costos y pueda obtener el costo total de un producto o un servicio.

En este sentido, esta labor implica tener una gran disposición de aprendizaje de nuevos conceptos, saber interactuar con personas de diferentes especialidades, ser una persona muy observadora, detallista, porque –a diferencia de la contabilidad financiera– la contabilidad de costo supone un trabajo de campo, estar en la planta de producción o en el área de Operaciones. Afirmo esto, debido a que, actualmente en los servicios de consultorías que realizo, he observado algunas situaciones a considerar. Por ejemplo, voy a visitar las instalaciones de la empresa y el gerente general de la empresa me dice: “Aquí está la persona del área de Costo”, “Ah, un gusto, qué bueno conocerte. Cuéntame, ¿qué has podido visualizar en la planta?, y me responde “No, yo no trabajo en la planta; yo trabajo en esta oficina”. En esos casos, yo le pregunto “Pero, entonces, ¿cómo sabes si los datos indicados en el informe de costos que llega a esta oficina son reales?”. “No, no, lo que pasa es que el jefe de Producción elabora el informe de costos y yo determino el costo de los productos sobre la base de dicho informe”. Entonces, yo respondo: “En el área de Contabilidad financiera, tú no registras la factura sin antes verificar si ha sido emitida correctamente, es decir, si cumple con lo indicado por la ley y el reglamento de comprobantes de pago”.

De la misma manera, la persona que labora en el área de Costos y Presupuestos debe validar los datos del informe de costos que entrega el jefe de Producción, porque si no estarías costeando a ciegas; estás asumiendo que todo lo que indica dicho informe es cierto y, en muchos casos, no lo es”. Por eso, es muy importante que la persona especializada en costos esté en el campo; es decir, debe estar en el área de Operaciones o en la planta de producción. No es necesario ser un ingeniero industrial o un ingeniero químico para poder entender la lógica de un proceso productivo de manera básica. Ese conocimiento te permite determinar correctamente si es que los costos se están asignando de manera consistente, de acuerdo con la realidad de la planta.

En el país, el área de Costos y Presupuestos, como usted ha mencionado, no está implementada en algunas empresas, por lo cual se debe empezar de cero. Teniendo en consideración su experiencia y todo lo que nos ha comentado, ¿cuáles son los sistemas de costos que son los más utilizados en las empresas peruanas?

Normalmente, en el Perú, las grandes y medianas empresas sí tienen una persona que se dedica a la determinación de los costos de los diferentes productos que se fabrican o de los diferentes servicios que se brindan. Los sistemas de costos que aplican

dichas empresas, como bien has mencionado, dependen mucho de los siguientes aspectos: las características de la empresa, la diversidad de sus productos, el tamaño de la empresa, la estructura organizacional y su cultura, la complejidad de sus procesos productivos; todos estos aspectos hacen que tengas ciertas alternativas. En el caso de los sistemas de costos convencionales, si es una empresa textil, utilizarás un sistema de costeo por proceso; si es una empresa gráfica, que trabaja a pedidos, te servirás de un sistema de costeo por órdenes de trabajo.

En realidad, ¿cuál es el sistema de costeo que requiere cada empresa? Depende mucho de las características propias de la empresa. Además, en estos últimos años, he notado una fuerte demanda por muchas empresas, especialmente del sector salud –que es el sector en la que actualmente estoy trabajando–, por implementar un sistema de costeo ABC. Cada vez que me llaman para decirme “Sr. Cherres, necesitamos que su empresa consultora en costos Centre de Gestion de Negócios (CGN) nos brinde el servicio de asesoría en el diseño e implementación de un sistema de costeo por actividades”, yo les respondo: “Yo no les puedo decir que sí, si es que antes no realizó un diagnóstico situacional para ver si es que cumplen con ciertas condiciones para implementar el sistema ABC, porque, si bien es cierto que está desligada de la contabilidad financiera, es poco usual o poco adecuado que pase yo, de manera directa, de no tener nada a tener un sistema tan sofisticado, tan fino, tan detallado, como es el caso de un sistema de costeo por actividades”. Normalmente, lo que yo recomiendo, lo que yo sugiero, es implementar un sistema de costeo tradicional, convencional, pese a las falencias que pueda tener. Actualmente, este sistema de costeo está muy cuestionado, a raíz del surgimiento del sistema de costos por actividades, que es un sistema que costea la empresa en su totalidad, y no se limita a costear solamente las áreas productivas, sino que costea todas las actividades que se realizan dentro de la organización. Este último se constituye como un sistema que implica un grado de análisis mucho más amplio, que desborda definitivamente el campo de acción de los sistemas de costos tradicionales.

En el caso de los sistemas de costos tradicionales, también, se puede tener un sistema de costos híbrido. Este es un sistema de costeo que es aplicado por las empresas que producen en serie, pero para clientes especiales. Por ejemplo, en la Clínica San Pablo, yo implementé un sistema de costeo híbrido, porque tuve en cuenta la función de producción de cada uno de los servicios de salud que brinda. En el caso –por ejemplo– del servicio odontológico, la prestación que se brinda depende de lo que necesita el paciente; se trata, entonces, de un sistema de costeo por órdenes de trabajo. En el caso de los servicios de diagnóstico por imágenes –como la tomografía o la resonancia magnética–, se aplica un sistema de costeo por proceso, porque se debe realizar un proceso de manera secuencial.

¿Cuáles son los principales obstáculos que se deben afrontar cuando se quiere implementar un sistema de costos en una empresa, ya sea si la empresa empieza desde cero o si quiere implementar un nuevo sistema?

“El mayor desafío del área de Costos y Presupuestos consiste en afrontar una realidad sumamente compleja, a diferencia de otras especialidades. Por ello, en el área de Contabilidad financiera, normalmente hay una persona que lleva la contabilidad de la empresa; a partir de esta, se registran los costos y gastos para los fines de la contabilidad financiera. Ese no es el caso de la contabilidad de costos”.

Los obstáculos que deben afrontar las empresas para poder implementar de manera exitosa un sistema de costeo –sea tradicional o moderno– están en función de la calidad de la información que internamente tiene la empresa. Como señalé previamente, normalmente ustedes, por la formación contable que tienen, saben que dentro del plan de cuentas existe la clase 9, que permite registrar los gastos no por su naturaleza, sino por su función. Generalmente, cuando yo analizo las cuentas de la clase 9 dentro de la contabilidad de la empresa, solamente tengo una cuenta genérica que indica “Gastos de producción o gastos de administración”, pero no tengo más detalle. Ello implica que, dentro de la información que se maneja en la contabilidad, se tendrá que definir un conjunto de centros de costo que permitan, de una manera certera, determinar y asignar los costos a cada uno de los centros de costo que corresponden. Es un trabajo minucioso y de campo, que supone interactuar con el área de Recursos Humanos, con el área de Contabilidad, con el área Logística, con el área de Producción, con el área de Finanzas para definir adecuadamente los centros de costos. Dichos centros de costos permiten asignar los gastos que se encontraban normalmente en la clase 9 de una manera más eficiente, teniendo en consideración diversas tasas de asignación. Eso es por el lado de la información.

El otro tema importante es que, normalmente, en el mercado, existen diversos software que dan soporte informático al sistema de contabilidad en relación con el tema de costos. Estos tampoco tienen un módulo de costos desarrollado y, si lo tienen, están en una etapa básica o primaria. En estos casos, el trabajo a realizar es definir cómo el módulo de costos va a capturar la información y la va a procesar para generar diversos reportes de costos. Por ejemplo, a partir de ello, se puede elaborar un reporte que precise cuáles son los elementos del costo que intervinieron, llámese materia prima, mano de obra y costos indirectos de fabricación. De esta manera, uno podrá tener la certeza de que el proceso de costeo que estoy realizando refleja realmente los consumos y la distribución de los costos. El otro tema importante es que las personas del área contable –por lo menos, dentro de mi experiencia– tienen buenos conocimientos de la contabilidad financiera, de las Normas Internacionales de Información Financiera (NIIF) –como la NIIF 16 o la

NIIF 2-, entre otras normas importantes relacionadas con este punto. También, conocen muy bien la parte tributaria: cómo se determina el impuesto a la renta, el impuesto general a las ventas y toda la parte normativa laboral. No obstante, por lo general, encuentro que una debilidad es el tema de costos en los contadores; es un tema que no es manejado con profundidad o se toma en cuenta de manera muy básica. Por ello, siempre el tema de costos ha tenido poca o mínima importancia dentro de la empresa en las que he trabajado. Esta es otra limitante; es un tema por desarrollar para los contadores. Se debe formar en esta área para que sepan aplicar las técnicas y herramientas de costeo. Dicha formación, también, debe apuntar a que los contadores sean personas que tengan una visión amplia de las actividades que se realizan al interior de una organización, además de ser personas analíticas, detallistas y observadoras, que interactúen con los profesionales de las demás áreas.

Hay otra situación que ocurre y que se debe tener en cuenta. Actualmente, ya no es tan común, pero, cuando empecé a trabajar, solía pasar que el área de Contabilidad estaba siempre divorciada del área de Producción. En las empresas industriales, el jefe de Producción señala que el contador no entiende su trabajo, y el contador se queja de que el jefe de Producción no entiende cuál es la dinámica de su labor. En el caso puntual de mi experiencia, siempre he sido el nexo entre el área contable y producción. Incluso, sin tener la formación académica de ingeniero, he podido entender las técnicas y herramientas conceptuales que se aplican en producción y, de esa manera, unir la formación de un contador con la de un ingeniero industrial. Esas son las barreras o limitaciones que uno debe afrontar.

A partir de las limitaciones que nos ha mencionado en el tema de la información de costos, ¿qué avances ha podido observar últimamente en la contabilidad de costos, con respecto a la implementación de las NIIF en el Perú?

Desde que he estado estudiando, la Contabilidad de Costos siempre fue un curso complejo, pero ha cambiado. Actualmente, siguen existiendo normas contables, como la NIC 2, que indica qué se debe considerar como costo y qué se debe considerar como gasto. Asimismo, se encuentra la NIC16, que apunta a tomar en cuenta las características técnicas del equipo que interviene en proceso productivo. Considero que esto ha sido un avance importante, porque las normas contables y tributarias no reflejaban el desgaste, el uso real de los equipos. En ese sentido, pienso que hay un avance significativo, pero, también, hay que tener en cuenta que este solo se ha enfocado en mejorar la información de costos para los fines de la contabilidad financiera. Esa información es útil para la elaboración de los estados financieros, porque yo tengo que valorizar las existencias para considerar como "activo" en el Estado de Situación Financiera el producto terminado y no vendido, el producto en proceso, las materias primas que están en el almacén o como "costo de venta" al producto terminado y vendido que se refleja en el Estado de Resultado Integral. En ese sentido, ha sido un avance; sin embargo, sigue estando subordinado a la contabilidad financiera. Hoy existe una herramienta de gestión que supera largamente a los sistemas de costos convencionales. Es un sistema de costos mucho más fino, mucho más sofisticado,

como es el ABC (por sus siglas en inglés). Este, además, no se somete a las normas internacionales de información financiera, es totalmente libre: lo puede usar cualquier tipo de empresa. Dicha herramienta garantiza la correcta "imputación del costo" para diversos objetivos de costeo como las actividades, los canales de venta, los clientes, los productos, los servicios o para cualquier otro objetivo de costeo que se plantee en la empresa. En ese sentido, considero que los avances han sido pocos y que todavía hay mucho terreno por ampliar.

¿Qué podemos hacer para motivar a los estudiantes de Contabilidad a especializarse en el área de Costos para mejorar lo antes mencionado?

Es un tema, en realidad, complejo, porque, si nos ponemos a analizar por universidad y por facultad cuántos de los estudiantes de la especialidad de Contabilidad egresan y se interesan en la especialidad de Costos, entonces, el tema se complica más. Hasta donde tengo entendido, de cada 100 egresados, solo 3 o 5 (en el mejor de los casos) se especializan en el área de Costos. En el caso del área de Tributación, sí vamos a encontrar muchas personas, igual que en el caso de Auditoría. A mí me gusta la auditoría operativa. En el área de Costos, si no hay una persona de Contabilidad, eligen a un economista o a un administrador o a un ingeniero industrial, que también tienen la formación intelectual para desarrollar la especialidad. En este marco, las preguntas que deberían de plantearse son "¿Por qué las personas no eligen la especialidad de costos?", "¿Cuál es el motivo por el cual no eligen la especialidad de Costos y optan solamente por la especialidad de Auditoría o de Finanzas o de Tributación?". La verdad, yo no creo que sea un tema tan complejo, como muchas personas o estudiantes lo pueden imaginar.

"... la contabilidad de costo supone un trabajo de campo, estar en la planta de producción o en el área de Operaciones..."

Lo cierto es que, por lo menos en mi época -,y, de repente, es el caso de ustedes-, los cursos de Contabilidad de Costos (tales como Costo 1 y Costo 2) requerían de mayor esfuerzo, debido a que son más abstractos y complejos. Ello, de alguna manera, conduce a que los estudiantes, al egresar, tengan poco interés en la especialidad de Costos como una línea de carrera a desarrollar a lo largo de su vida profesional. Todo eso no contribuye a que haya más personas en esta especialidad y vuelve el tema más difícil. Hay personas que no tienen experiencia en el tema de costos, pero a las que les gustaría aprender. En ese sentido, se debe diseñar estrategias educativas para motivar a estas personas, de modo que puedan desarrollar esa habilidad, esas técnicas, y puedan desempeñarse como analistas de costos o como jefes de Costos y Presupuesto. Existen muchas imitaciones, porque no tenemos muchos profesionales especializados, lo cual también responde a que normalmente, en las empresas, no existe el área de Costos y Presupuestos o -si existe- recién la van a implementar, por lo que hay que empezar de cero. Estos aspectos producen que sea bastante difícil que se desarrolle esta especialidad dentro de una empresa. Esto

es lamentable, porque ocurre que muchas empresas, luego de veinte o veinticinco años de participación en un sector económico, al momento de determinar sus costos de producción, descubren que llevan veinte o veinticinco años fabricando el producto, pero que han venido trabajando pérdidas; así, al momento de obtener el costo de producción, se dan cuenta de que el precio que se cobra no cubría el costo obtenido.

Para terminar, lo que menciona es cierto: pocos contadores se especializan en el área de Costos y Presupuestos, porque se debe estar dotado de inteligencia emocional, se debe ser bien detallista y analítico, y hay que tener esas ganas de querer aprender cosas nuevas. Además, si lo llevamos por otro lado, la forma como se muestra los temas de costos a los estudiantes no es la más apropiada. De repente, se está presentando de una manera muy compleja. Tal vez, sería mejor buscar diversas formas de tratar el tema de costos para despertar el interés en este tema en los estudiantes. ¿Qué haría usted para que más egresados de la especialidad de Contabilidad se sientan motivados a elegir la especialidad de Costos?

Actualmente, soy docente del curso de Contabilidad de Costos y Gestión en el curso especial de actualización para obtener el título profesional de contador público en la PUCP. Muchos de sus compañeros me dicen que no les gustaron mucho los cursos de Costos de pregrado, que eran cursos muy abstractos, muy complejos, que se entendía poco. Eso lo hace poco atractivo, pero uno debe tratar de buscar la forma de que esto se entienda de una manera clara, porque en realidad lo es. Considero que es muy importante cambiar la forma como se vienen desarrollando los cursos de Costos de pregrado, y se debe elaborar un curso que el alumno pueda entender. En realidad, el tema no es tan complejo, pero sí implica un mayor esfuerzo. A la larga, terminas entendiendo esa "complejidad" y te das cuenta de que es bastante sencillo.

Pienso que hay que desarrollar una nueva metodología pedagógica que permita entender estos temas y que sea más simple; ahora, no porque sea simple va a ser algo sumamente sencillo, sino "simple" en el sentido de que los conceptos se puedan impartir de una manera clara y sencilla en el caso de una empresa industrial o en el caso de una empresa de servicios. De este modo, será posible incentivar a los estudiantes a que opten por esta especialidad. Considero, además, que es un trabajo que se tiene que aplicar a nivel de pregrado.

Yo, en el curso de titulación, esta materia la desarrollo de una manera muy sencilla, muy didáctica. Muchos de los alumnos que empezaron a trabajar como asistentes de contabilidad, después de ciertos meses, me llaman –para alegría mía– y me dicen que los han convocado para ocupar el puesto de jefe de Costos y Presupuesto en una empresa. En algunos casos, estaban trabajando como auditores y, ahora, son jefes de Costos y Presupuestos. Aquellos, que han sido mis alumnos, me dijeron que tenía razón, puesto que no era tan complicado. En realidad, lo que uno debe hacer es aplicar todas las técnicas y herramientas intelectuales que te enseña la facultad, porque esta brinda todo para que uno las aplique a cada una de las realidades, a cada una de las empresas. Si bien se debe tener en cuenta las características de cada institución, al final, yo me he percatado de que el concepto es el mismo. Obviamente, en una empresa

de servicios, no voy a tener consumo de materia prima, pero sí va a haber –y va a ser necesario– un conjunto de elementos que serán útiles para brindar el servicio. En ese sentido, al final, los criterios, los conocimientos, las técnicas han contribuido a que yo pueda desarrollar esa habilidad. El tema debería estar orientado por ese lado para que los estudiantes incursionen en esta especialidad y pueda haber muchas personas especializadas en el área de Costos.

"... es muy importante que la persona especializada en costos esté en el campo; es decir, debe estar en el área de Operaciones o en la planta de producción. No es necesario ser un ingeniero industrial o un ingeniero químico para poder entender la lógica de un proceso productivo de manera básica".

Hace unos minutos, estaba conversando con el decano de la Facultad de Ciencias Contables, el profesor Oscar Díaz, porque a nivel latinoamericano, a nivel mundial, existe el Instituto Internacional de Costos, que agrupa a especialistas de costos de diferentes países. Entre ellos, se encuentra Brasil, Paraguay, Uruguay, Chile, Argentina, entre otros. Lamentablemente, Perú no aparece por ningún lado y no porque falten especialistas en costos, sino porque esta especialidad no ha sabido desarrollarse de manera adecuada. Ese es el caso del Perú. En Argentina, en Brasil, hay conferencias que se realizan de manera periódica con profesores de la especialidad de Costos, con consultores de costos. En estas, los mismos comparten sus experiencias en el sector minero, en el sector textil, en el sector salud. De este modo, los profesionales de esa especialidad se van enriqueciendo a partir de estas experiencias. Desafortunadamente, en el Perú, estamos muy lejos de que ocurra esto. Sin embargo, considero que es una oportunidad para poder desarrollar esta especialidad y, de esta manera, podamos tener más personas que puedan enseñar costos en estas empresas. Se debe tener en cuenta que la información de costos es vital y que es necesario medir correctamente la rentabilidad de los productos que fabrican las empresas.

Bueno, muchas gracias por estar en esta entrevista. Finalmente, ¿podría decir unas palabras finales para la revista?

Sí, claro. Agradezco la oportunidad que me dan de compartir con ustedes mi experiencia, mis conocimientos. Quisiera, también, agradecer al profesor Oscar Díaz, quien me invitó a participar; a cada uno de ustedes, por sus preguntas; y a la Revista Líder, por el trabajo que está realizando. En mi época de estudiante de pregrado, solamente teníamos la idea de poder, en algún momento, tener una revista de los estudiantes de contabilidad; felizmente, los tiempos han cambiado y se ha hecho realidad. Me alegra mucho que ustedes estén participando en la revista y que esta tenga una gran acogida.

Muchas gracias. ■